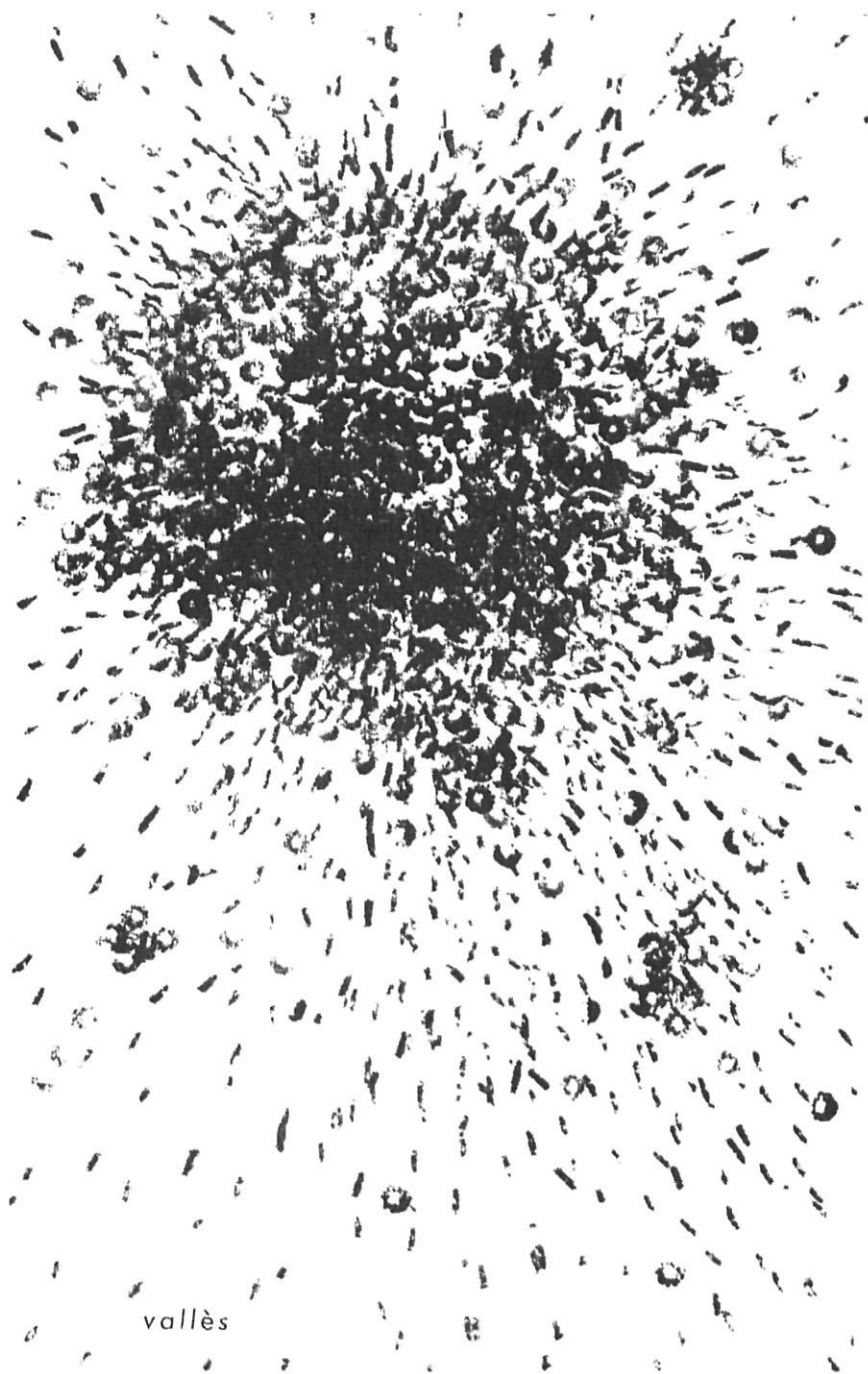


LA PIEL DE NUESTROS DIENTES

presentada por la Agrupación "Arlequín" de Figueras
y patrocinada por la Exema. Diputación Provincial

Un notabilísimo esfuerzo ha llevado a término la Diputación Provincial a través del Servicio de Extensión Cultural al organizar en algunas localidades de nuestra provincia una brillantísima campaña teatral con la representación de la tan discutida obra de Thornton Wilder: *La piel de nuestros dientes*.

Realmente la obra de Wilder es tan discutida como admirada. La Agrupación Teatral Arlequín de



vallès

Figueras dirigida por Tony Montal la presentó en sucesivas veladas extraordinarias en Figueras, Olot y Gerona ante un nutrido y selecto público que supo calibrar tanto la importancia de la obra, como la puesta en escena de una acción tan difícil.

Wilder ha demostrado a través de sus obras teatrales un impacto total en los ambientes sociales de nuestro tiempo. Desde que en 1938 estrenó su primera obra "Nuestra ciudad" se puede hablar de una verdadera revolución del teatro. Wilder consiguió por unanimidad el Premio Pulitzer. En 1942 estrena "La piel de nuestros dientes" y la crítica quedó sorprendida y admirada ante la originalidad y profundo pensamiento filosófico de esta obra que, por todos, fue declarada la mejor del teatro norteamericano y por tercera vez se le otorga el Premio Pulitzer.

"La piel de nuestros dientes" se considera como una de las obras más espectaculares del teatro de todos los tiempos. Prescinde, tal vez para mostrarnos una línea esquemática, del factor tiempo y su relación en cuanto al sistema ordenado de presentar la acción.

Es una obra que presenta un tema y un problema: el peregrinaje del hombre, el "señor Antropo", personaje central de la obra, con sus angustias, sus ilusiones, sus desengaños, sus luchas, en definitiva, su existencia a través de lo largo de la historia. Todas las razas de todos los tiempos y de todas las latitudes desde el Génesis hasta la última secuencia de la historia tienen cabida en este singular personaje. En sus tres actos, el protagonista pretende en realidad superar los acontecimientos; la era glacial, el diluvio, las guerras, son factores que se presentan a lo largo de la trama para que en realidad el hombre resurja siempre de sus propias cenizas. Las conquistas culturales y técnicas como el alfabeto y la rueda son expresión de esta idea para asegurar la continuidad; así como las ambiciones personales, las seducciones mundanas son intento de anulación de la libertad humana, tienen cabida en la acción para perpetuar esta supervivencia.

Se presenta la obra con un diálogo brillante, eficaz; con una acción transparente. Si bien la obra presenta unas rupturas en su sucesión lógica, de la que generalmente no estamos acostumbrados en nuestro teatro tradicional. Por eso Wilder es importante en vistas a una concepción teatral nueva.

"La piel de nuestros dientes" requiere para su representación una escenografía adecuada y que no todos los teatros disponen, pero estos detalles fueron cuidadosamente preparados bajo la dirección de Tony Montal al presentarla tanto en Figueras como en Olot y Gerona.

RAMÓN